

Barreras sociales que dificultan el desarrollo del fútbol femenino: un estudio cualitativo con jugadoras sénior

Master en Rendimiento Deportivo y Salud



Autor: SOTO ONTENIENT, JOSÉ ANTONIO

Tutor académico: BELTRÁN CARRILLO, VICENTE JAVIER

Tutor profesional: GONZÁLEZ-CUTRE COLL, DAVID

Resumen (Abstract)

El objetivo de este estudio fue analizar los factores que podían facilitar o dificultar la práctica del fútbol por parte de las mujeres y el desarrollo adecuado del fútbol femenino. Participaron 20 jugadoras de fútbol sénior, 5 jugadoras de 4 equipos diferentes. Se utilizó una entrevista semiestructurada para conocer sus experiencias desde la iniciación hasta la actualidad en el fútbol femenino. Los resultados revelaron que el apoyo de los padres y madres, el apoyo entre compañeras y la pasión que sienten las jugadoras por el fútbol sirven como facilitadores de la práctica de este deporte, mientras que la falta de respeto hacia la diversidad de identidades sexuales, la falta de apoyo de padres y madres, el rechazo de la sociedad hacia las mujeres que practican fútbol, la poca oferta de equipos femeninos, la baja remuneración económica, la baja presencia televisiva, el sexismo en la ropa deportiva y los prejuicios de incompetencia motriz funcionan como barreras para la práctica de esta modalidad deportiva y su desarrollo. Para fomentar el desarrollo del fútbol femenino y la participación de las mujeres en él se proponen una serie de estrategias para potenciar los facilitadores y erradicar las barreras existentes.

Palabras clave

Deporte, mujeres, apoyos, obstáculos, género.

Introducción

El fútbol es en la mayoría de países el deporte rey, moviliza a millones de aficionados, dispone de recursos económicos abrumadores y posee una gran repercusión mediática en la actualidad. El fútbol masculino tiene estas particularidades, de las que difiere el fútbol femenino. Para valorar la situación del fútbol femenino en España solo tenemos que ver el número de licencias federativas que hay en la actualidad, 31.314 del fútbol femenino frente a las 683.413 del fútbol masculino (véase www.rfef.es). Es verdad que el número de licencias del fútbol femenino ha aumentado en los últimos años pero sigue sin tener un futuro claro, ya sea por los escasos apoyos a este sector del fútbol como a la mentalidad social de “masculinizar” el deporte del fútbol. Otro dato que pone de manifiesto esta desigualdad es la cantidad de información que se da en los medios, solo el 2% de la información sobre el fútbol está protagonizada por mujeres, mientras que los hombres cuentan con un 92% y el resto de la información neutra sobre fútbol es el restante 6% (Sainz, 2014). Con los premios se vuelve a manifestar esta desigualdad, la selección campeona del mundial de fútbol masculino recibe 30 millones de dólares y la selección campeona del mundial femenino 1 millón de dólares (véase www.fifa.com).

En el deporte y la actividad física existen estereotipos entre los hombres y las mujeres. La menor participación en cualquier edad en la actividad física del sexo femenino respecto al masculino es una evidencia de ello. Biddle y Wang (2003) y Gillison, Osborn, Standage y Skevington (2009) sugieren que las niñas suelen mostrar unos niveles menores de participación en el deporte a causa de la asunción histórica de que el deporte no es bueno para las mujeres. Hoy en día, con más frecuencia en deportes de predominancia masculina las mujeres siguen enfrentándose, igual que sus antepasadas, a estereotipos y mitos relacionados con la competencia motriz o la identidad sexual (Grappendorf, 2011). Sabiston y Crocker (2008) apoyando la hipótesis de diferencia de género en la relación con la competencia física dan como explicación que los estereotipos familiares apoyan la noción tradicional de que los chicos son mejores en los deportes y la actividad física (Fredriks y Eccles, 2005) y la preponderancia de la naturaleza masculina del deporte y la actividad física en la sociedad actual (Trost et al., 2002). Saraiva (2009) discute la visión de cómo la educación física ha contribuido en gran medida a la masculinización del deporte y a la feminización de las actividades rítmico-expresivas. Koivula (2001) etiqueta el deporte

como “masculino” cuando incluye características tales como el contacto corporal, el uso directo de la fuerza en objetos pesados, o la agresividad.

En cuanto una mujer participa en un deporte o actividad física de dominio tradicionalmente masculino, frecuentemente se encuentra con que la sociedad plantea conflictos y cuestiones en cuanto a su participación en dicho deporte. Varios estudios han mostrado su interés respecto a la feminidad, masculinidad y homofobia en el deporte (Spoor y Hoye, 2014; Anderson, Wozencroft y Bedini, 2008; Stuntz, Sayles y McDermott, 2011; Lee, Fredenburg, Belcher y Cleveland, 1999; Garret, 2004). En estos estudios hablan de las expectativas de la sociedad sobre lo que es o no es “femenino”, esto plantea conflictos a las mujeres que participan en un deporte, de manera continua, la participación en estos deportes lleva al temor por el término “homosexualidad”. Las definiciones que la sociedad tiene de estos términos afecta las experiencias deportivas de las mujeres que participan en un deporte.

Otras de las explicaciones para la menor participación de mujeres en el deporte en comparación con los hombres es la diferencia en la imagen corporal (Eccles, Wigfield, Harold, et al., 1993). Parece que la imagen e identidad de las mujeres que son físicamente activas no son congruentes con la ideología tradicional de la feminidad aceptable (Cockburn y Clarke, 2002; Slater y Tiggemann, 2010). La práctica de deporte por parte de las mujeres, sobre todo de deportes entendidos socialmente como prioritariamente “masculinos”, parece crear un déficit de feminidad. Choi (2000) afirma que el género crea una barrera adicional para las niñas y las mujeres a participar y mantener una actividad física. Es durante la adolescencia, cuando la importancia de la feminidad se agudiza para las niñas, y la práctica del deporte empieza a no ser compatible con ésta (Engel, 1994). Esto no ocurre con los niños y hombres cuya participación en el deporte se considera como un rito de paso y sirve para reafirmar su virilidad (Coackley y White, 1992; Videon, 2002).

Siguiendo con el tema de la feminidad, el miedo a ser demasiado “musculosas” puede disuadir a las niñas y mujeres a la participación en deportes y actividades físicas (Cockburn y Clarke, 2002; Slater y Tiggemann, 2010).

Se han encontrado varios estudios que expresan un aumento en la preocupación por la vestimenta, mientras que en unos estudios la preocupación es verse “cool” con el equipaje, otros la preocupación se traslada a que puede que se marque demasiado la figura de la mujer que lo lleva, todo esto también puede ser un factor a tener en cuenta en la decisión de las niñas a participar en un deporte, cómo éstos pueden desalentar a

una chica a participar en un deporte determinado (Greenleaf, 2002; Krane, Choi, Baird, Aimar y Kauer, 2004; Krane, Stiles-Shipley, Waldron y Michalenok, 2001). Se puede observar cómo en algunos deportes (voleibol, gimnasia rítmica o patinaje artístico) los uniformes masculinos y femeninos son diferentes a la hora de competir, siendo el de las mujeres mucho más cortos y dejando a la vista más parte del cuerpo que el de los hombres. Choi (2000) sostiene que esto sucede por conseguir una enfatización y refuerzo de su feminidad.

Todas las barreras y obstáculos que se han mencionado se acentúan aún más cuando la participación de las mujeres se realiza en deportes de equipo debido principalmente al contacto físico que se produce en estos deportes, clasificándolos de más “masculinos” (Kimm, Glynn, McMahon, Voorhees, Striegel-Moore y Daniels, 2006; Slater y Tiggemann, 2010; Wetton et al., 2013).

El fútbol es un deporte claramente estereotipado percibido solo para hombres y las mujeres que participan se enfrentan a un gran número de obstáculos. Estos obstáculos empiezan en su iniciación en el fútbol, los apoyos en esta etapa son escasos y en las siguientes no mejoran mucho. Por otro lado están los estereotipos que sufren día a día, la “masculinización” del fútbol provoca que la sociedad haya creado unos prejuicios sobre identidad sexual, feminidad y homosexualidad hacia las mujeres. Sumando a estas barreras psicosociales el poco apoyo de los medios y económicos un gran número de mujeres no son capaces de adaptarse a estas demandas y abandonan su práctica.

El objetivo del presente estudio es analizar los factores que facilitan o dificultan la práctica del fútbol por parte de las mujeres y un adecuado desarrollo del fútbol femenino. Esta información puede ser de utilidad para diseñar estrategias destinadas a la promoción del fútbol femenino y a la prevención de desigualdades de género en el deporte y en la sociedad en su conjunto.

Método

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por 20 futbolistas femeninas sénior, la edad de las participantes estaba comprendida entre 18 y 26 años, $M = 19,6$. Las futbolistas pertenecían a los equipos Alhama C. F., Crevillente Femenino C. F., Aspe U. D. Femenino y Albaterra Femenino C. F., la distribución de las jugadoras fue de 5 jugadoras entrevistadas de cada equipo.

Técnicas de obtención de la información

Dada la naturaleza del objetivo de este trabajo, se optó por utilizar una metodología cualitativa, puesto que se trata de entender la perspectiva subjetiva de la población objeto de estudio. Para la obtención de los datos se utilizó como técnica la entrevista semiestructurada, esta técnica iba dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que las jugadoras de fútbol femenino tienen respecto a sus vidas, experiencias o prácticas. El guión de la entrevista se estructuró en torno a los siguientes bloques: factores motivacionales de inicio y de mantenimiento, apoyo social recibido en la iniciación y durante el mantenimiento, barreras y obstáculos percibidos al inicio y en el mantenimiento de la actividad, aportaciones positivas y negativas de jugar al fútbol, financiación, medios de comunicación, ropa deportiva y equipación, prejuicios, fortalezas para seguir en ese deporte y soluciones percibidas o sugerencias de cambio. Se realizó un esfuerzo adicional en la terminología y forma de preguntar en los temas más delicados como fue el prejuicio existente relacionado con la identidad sexual. El guión de la entrevista fue revisado y aceptado por el tutor antes de la realización de las entrevistas. Al inicio de la entrevista se hizo hincapié en la importancia de la honestidad en las respuestas y se recalcó que se preservaría el anonimato respecto a los datos obtenidos para aumentar la confianza de las entrevistadas.

Procedimiento

El primer paso fue informarse de los equipos femeninos existentes en la zona, para ello se recurrió a la página web de la federación valenciana y murciana de fútbol. Una vez elegidos los 4 equipos para el estudio se contactó telefónicamente con los directores deportivos de los clubes o con el responsable de comunicación, informando sobre los objetivos de la investigación y solicitando su apoyo y autorización para desarrollar la investigación en sus clubes. Posteriormente, y después de su autorización, se contactó telefónicamente con el entrenador para informarle del estudio y contar con su colaboración. Una vez recibida la autorización e informado a los entrenadores se procedió a las entrevistas. Para la elección de las participantes, el investigador se presentó en el entrenamiento del equipo e informó a las jugadoras del objeto de estudio y pidió la participación voluntaria de 5 jugadoras. Durante el proceso de entrevistas, en uno de los clubes se le facilitó al entrevistador un despacho donde poder realizar las entrevistas a las jugadoras durante el tiempo de entrenamiento para poder facilitar la tarea. Las entrevistas se realizaron individualmente en el despacho facilitado por el

club. Con los otros 3 clubes el procedimiento fue diferente, las jugadoras facilitaron un número de contacto para acordar un día con cada una individualmente y ser entrevistadas. Estas entrevistas se grabaron y tuvieron una duración media de 30-35 minutos. Antes de la entrevista se les entregó a cada futbolista una carta de consentimiento informado para autorizar la grabación de las mismas y confirmar que habían sido informadas acerca del estudio. Después se procedió a la transcripción de las entrevistas para su posterior análisis.

Para conseguir un mayor rigor y confiabilidad en el estudio, se siguieron diversas estrategias (Shenton, 2004). La primera estrategia que se utilizó fue la triangulación de informantes, entrevistando diversas jugadoras de diferentes equipos. Los 4 clubes elegidos para el estudio fueron por un criterio de cercanía, mientras que las 5 jugadoras entrevistadas de cada club fue por voluntariado (se preguntó delante de todo el equipo quién quería participar en el estudio y las 5 primeras fueron las elegidas). También se informó de la preservación del anonimato y se resaltó la importancia de la sinceridad de las respuestas para garantizar la honestidad de las informantes. Durante el desarrollo de toda la investigación se realizaron frecuentes sesiones informativas entre el investigador y su tutor. Estas reuniones sirvieron para la supervisión del trabajo de campo y del proceso de análisis de datos que se mencionan en el siguiente apartado.

Análisis de datos

El análisis y la interpretación de la información producida los efectuó el investigador. Para el análisis de los datos se siguió un análisis convencional de contenido (Hsieh y Shannon, 2005). Lo primero que se hizo fue una lectura profunda de las entrevistas, el siguiente paso fue la lectura repetidas veces de las entrevistas, codificando secciones de texto que representaban ideas de interés para la investigación. Posteriormente, los códigos (sección de texto de la entrevista con concepto asignado) se clasificaron, utilizando un razonamiento inductivo, en un sistema de categorías y subcategorías. Tras la fase de refinamiento (re-codificación y re-categorización) se llegó al siguiente sistema de categorías y subcategorías:

- Factores que facilitan la participación de la mujer en el fútbol femenino y el desarrollo del fútbol femenino.
 - Apoyo de padres y madres.
 - Apoyo mutuo y amistad con compañeras de equipo.
 - Pasión por el fútbol.

- Barreras que dificultan la participación de la mujer en el fútbol femenino y el desarrollo del fútbol femenino.
 - Fútbol femenino e insuficiente respeto a la diversidad de identidades sexuales.
 - Falta de apoyo de algunos padres y madres.
 - Rechazo social por ser mujer y practicar fútbol.
 - Poca oferta de equipos de fútbol femenino.
 - Remuneración inferior a jugadoras de fútbol.
 - Baja presencia televisiva del fútbol femenino.
 - Sexismo y ropa deportiva de las futbolistas.
 - Prejuicios acerca de la mujer y su incompetencia motriz.

Resultados y discusión

A través de este estudio nos hemos acercado a los facilitadores o barreras para la participación de la mujer en el fútbol femenino y el propio desarrollo de éste. El uso de la metodología cualitativa nos ha servido para acercarnos al discurso y la perspectiva que tienen las mujeres que practican fútbol, así como a la imagen y opinión que tienen ellas de los diferentes factores. Entender el marco existencial de las mujeres que participan en el fútbol es crucial para plantear estrategias de intervención y mejora. A continuación se presentan los elementos más relevantes en el análisis del discurso de las entrevistas, organizados en el sistema de categorías y subcategorías mencionados en el apartado “análisis de datos”. Para ilustrar los resultados obtenidos, se reflejan textualmente algunas de las opiniones recogidas en las entrevistas.

Factores que facilitan la participación de la mujer en el fútbol femenino y el desarrollo del fútbol femenino.

Apoyo de padres y madres.

En una cultura del deporte llena de etiquetas como en la que vivimos en los que unos deportes se consideran más masculinos y otros deportes más femeninos, se vive una situación complicada cuando una persona de diferente sexo al tradicional de ese deporte decide practicarlo. Saraiva (2009) explica como la educación física ha contribuido a este hecho. En uno tan masculinamente marca como es el fútbol el principal facilitador que existe para el inicio de la mujer en el fútbol femenino es el apoyo de padres y madres. Este tipo de apoyo es fundamental para el inicio de cualquier actividad sobre todo en

edades tempranas. La mayoría de las futbolistas contaron con su familia directa como apoyo para la iniciación en el fútbol. Por ejemplo:

“Apoyos principalmente mis padres, siempre me han apoyado porque es algo que les gusta. Siempre les ha gustado que su hija haga deporte independientemente del que sea.”

“Principalmente mi madre, no me puso ningún problema al empezar y luego era ella quien me llevaba a los entrenamientos y partidos, no le gustaba que llegara con las rodillas desolladas pero...no le importaba que jugara al fútbol, siempre me apoyaba y mi padre también, nunca nadie me ha dicho que no.”

“De la familia sí que he tenido apoyos porque siempre ha sido “si te gusta, juegas.”

Apoyo mutuo y amistad con compañeras de equipo.

El aspecto más valorado por las chicas que juegan al fútbol es el apoyo mutuo y amistad que existe entre sus compañeras. Cuando nos centramos en el apoyo social que recibieron durante todos los años que llevan jugando al fútbol las jugadoras son muy claras, todas hacen referencia a sus compañeras de equipo, con las que todas han hecho una buena relación, estos resultados son confirmados por Fitzgerald, Fitzgerald y Aherne (2012) en su revisión sobre la influencia de los compañeros en la actividad física. Este apoyo mutuo entre las jugadoras sirve como refuerzo positivo para la jugadora motivándolas externamente para que éstas siga jugando al fútbol.

“El equipo en sí, porque no somos solo un equipo porque llevamos...más de la mitad llevamos todo el tiempo juntas y se ha creado un vínculo, para mí es como una familia.”

“Pues sobre todo mis compañeras...la piña que hemos sido como equipo.”

Este apoyo resulta ser uno de los facilitadores a los que más recurren las jugadoras de fútbol, el apoyo entre iguales. La relación con sus compañeras es el principal mediador que hace que las chicas sigan practicando fútbol y no lo abandonen.

Pasión por el fútbol.

Cuando se les pregunta a las jugadoras la razón o de dónde han sacado las fuerzas para seguir jugando después de las barreras, prejuicios y desigualdades, una mayoría cuenta que uno de los motivos es el apoyo de sus compañeras a raíz de la gran amistad referida en el apartado de apoyo. Pero el principal motivo referido en el discurso de todas las jugadoras entrevistadas es la pasión por el fútbol:

“De la pasión, de la pasión, del amor por el fútbol. Esa sensación... a mi se me pone el pelo de punta cada partido cuando me subo las calcetas porque es algo que me encanta, me vuelve loca, disfruto como una niña pequeña, eso es lo que te mueve.”

“Si es algo que te gusta y que te encanta hacer y te apasiona como lo veo yo no hay obstáculos que se pongan por delante, si tienes a tu equipo que te apoya, ganas y pasión no veo problemas.”

La pasión se define como una fuerte inclinación hacia una actividad que resulta importante para la persona o le otorga un alto valor y en la que invierten tiempo y energía (Vallerand, 2012). Si antes veíamos la motivación extrínseca en el apoyo que recibían las jugadoras por parte de sus iguales aquí encontramos la otra cara de la moneda, la pasión que tienen las jugadoras por el fútbol parece ser el principal facilitador para la práctica de este deporte. Queda claro que para la práctica de un deporte con tantas barreras como es el fútbol no solo basta con una motivación externa alta, este deporte tiene que ser de por sí, lo suficientemente atrayente para las mujeres que lo practican para soportar y superar los obstáculos que les surgen.

Barreras que dificultan la participación de la mujer en el fútbol femenino y el desarrollo del fútbol femenino.

Fútbol femenino e insuficiente respeto a la diversidad de identidades sexuales.

Un punto clave e importante que resulta ser una barrera para la participación de las mujeres en el fútbol es la existencia de un insuficiente respeto hacia la diversidad de las identidades sexuales en la sociedad, ya que si existe en ésta, se trasladará también al contexto del fútbol. El discurso de las jugadoras nos revela que son conocedoras de que existe una gran cantidad de homosexualidad en el fútbol femenino pero que no es consecuente de la práctica de este deporte. Piden que la gente no asocie la práctica de un deporte más masculino por parte de una mujer como un revelador de su identidad homosexual y que se respete su privacidad y su identidad sexual como se hace en muchos otros deportes, esto mismo ocurre en un gran número de ocasiones con los hombres que practica un deporte tradicionalmente femenino:

”También es verdad que hay muchas chicas que son lesbianas pero pienso que eso va en cada una, y si lo eres lo eres... porque yo tengo amigas que lo son y amigas que no lo son y están jugando al fútbol.”

En el discurso de las jugadoras algunas muestran preocupación por la vida privada de las jugadoras y demandan que no se juzgue su predisposición sexual como ocurre con los hombres:

“Me parece absurdo, hay gente que solo se preocupa de la mujer como figura, no como futbolista, tú tienes que ver a una persona jugar a la pelota, igual que ves a un hombre, porque su vida privada no interesa.”

El prejuicio sobre la identidad sexual en el contexto del fútbol sigue siendo el más recurrente. Nuestros resultados van en consonancia con otros estudios en los que se ha estudiado la identidad sexual de las mujeres que practican un deporte catalogado de masculino (Spoor y Hoye, 2014; Anderson, Wozencroft y Bedini, 2008; Stuntz, Sayles y McDermott, 2011; Lee, Fredenburg, Belcher y Cleveland, 1999; Garret, 2004). Este tipo de asociación entre tipo de deporte que se practica y la identidad sexual de la persona que lo practica produce unos conflictos en la persona que participa en él que de no ser así, la sociedad pasaría a ser un facilitador para que más mujeres se vieran atraídas por el fútbol femenino.

Falta de apoyo de algunos padres y madres.

Anteriormente hablábamos como el apoyo de los padres es un facilitador para el inicio de las mujeres en el fútbol cuando son más jóvenes, pero de no contar con este tipo de apoyo el inicio en el fútbol puede llegar a ser imposible a ciertas edades, en el estudio de De la Haye, Robins, Mohr y Wilson (2011) reflejan la importancia de la influencia de los padres en la iniciación de la práctica deportiva. Esto le ocurre a una de las chicas entrevistadas, que nos cuenta como hasta los 19 años, después de cumplir la mayoría de edad, tuvo que practicar otro deporte ante la prohibición de sus padres de jugar al fútbol. Una vez iniciado el deporte del fútbol la familia siguió como obstáculo para su mantenimiento:

“Desde los 8 hasta los 19 me dediqué al tenis, mis padres me prohibieron totalmente tocar un balón de futbol...y ahora llevo 4 o 5 años jugando al futbol.”

“Yo creo que mi mayor obstáculo fue mi casa porque, es verdad que mi madre la primera temporada no quiso lavarme la ropa ni siquiera, o sea... me decía, la lavas tú y la lavaba a mano porque no querían que jugara directamente , entonces partiendo de algo tan cercano como es la familia es más complicado.”

Rechazo social por ser mujer y practicar fútbol.

Como ya se ha comentado, la sociedad ha planteado el rechazo hacia la práctica de un deporte por parte de un género que no sea tradicional. En este sentido, el fútbol es entendido como un deporte masculino, en los que las mujeres apenas tienen cabida. Las jugadoras entrevistadas expresan el rechazo que experimentan las mujeres que juegan al fútbol:

“Siempre hay alguien que te dicen que no, que eso es de hombres, ¿cómo vas a jugar a eso?”

“Como bien sabes no está bien visto o no esta visto igual que los hombres por lo visto y entonces de pequeña si estás jugando al futbol y hay unas chicas siempre van a tener los típicos comentarios para meterse contigo y ya cuando eres más adulta y sigues jugado pues bueno, el obstáculo sigue siendo el mismo.”

Los anteriores son ejemplos del rechazo que sufren las mujeres que participan este deporte. El rechazo no proviene solo de los hombres, son también las mujeres las que rechazan que una mujer juegue al fútbol. Esto podría deberse a la ideología que existe sobre que la feminidad no es compatible con la imagen de las mujeres que practican un deporte, y más aún, uno tan tradicionalmente masculino como concluyen Cockburn y Clarke (2002). La imagen corporal junto con la identidad sexual cobran su mayor importancia para las niñas en la adolescencia y empieza a no ser compatible como afirma Engel (1994), si a esta barrera autoimpuesta por ellas mismas podríamos decir, se le suma la presión externa y el rechazo social por la participación en el fútbol, esto se convierte en una barrera difícil de superar por las niñas en esa etapa tan complicada.

Poca oferta de equipos de fútbol femenino.

En cuanto a las barreras y obstáculos que se les han presentado para jugar al fútbol el obstáculo más recurrente que han tenido que sufrir las jugadoras es la falta de equipo femenino para jugar. El artículo 247 de la sección 2ª del capítulo IV del libro VIII del reglamento de la Federación de Fútbol de la Comunidad Valenciana indica que las chicas pueden jugar en equipos masculinos hasta la categoría de alevines, una vez superada esa categoría las chicas cuentan que tenían que desplazarse a otras localidades donde sí había equipo femenino o esperarse unos años para jugar en el equipo femenino de su localidad:

“Cuando querías jugar al fútbol tenía que ser con chicos pero solo hasta una edad y luego ya no podías seguir jugando al futbol porque con los chicos a los 11 creo que es, ya no puedes jugar...tenías que irte fuera porque aquí antes no había.”

“A los 11 o 12 años me dijeron que no podía seguir con los chicos porque se iban a federar y entonces hablé con el equipo de mi pueblo y me dijeron que hasta que no cumpliera 13 años no puedes meterte en el equipo de las chicas, entonces me esperé y esos dos años estuve en una escuela de fútbol y a los 13 años ya me federé en mi pueblo.”

Esta barrera es comentada por Pfister (2015) en su estudio sobre las mujeres y el fútbol. Según cuentan un gran número de jugadoras entrevistadas, una de las barreras más directas para jugar al fútbol fue ésta. Primeramente, no parece existir una oferta de equipos completamente femeninos para empezar a jugar al fútbol, por ello, tienen que jugar en equipos mixtos pero que al llegar a cierta edad, en cada comunidad autónoma tienen una normativa diferente, no pueden seguir jugando con equipos mixtos y solo es posible en un equipo enteramente femenino. Aquí parece comenzar la peor parte de esta barrera, la falta de equipos en algunas localidades o que su acceso sea a partir de una edad determinada consigue que muchas chicas tengan que pasar varios años sin la posibilidad de jugar al fútbol de manera federada o que tengan que desplazarse a otras localidades dónde sí puedan.

Remuneración inferior a jugadoras de fútbol.

Este apartado Fowler, Grappendorf, Aicher y Veraldo (2015) también lo identifican en su estudio como una barrera para el deporte femenino y como son infravaloradas por la industria del deporte. Las jugadoras muestran un descontento general y un malestar por la situación de la economía en el fútbol femenino. La mayoría no pueden vivir del fútbol y tienen que compaginarlo con un empleo, sintiendo como una injusticia que el fútbol masculino tenga más ayudas y sueldos considerablemente mucho más elevados:

“Yo no he conocido a ninguna jugadora que haya tenido un sueldo ni al 10% de lo que ganaría un jugador de primera...trabajas como los hombres pero la recompensa es muy mínima, muy mínima, no hay comparativa. En el futbol femenino la palabra seria sobrevivir porque a la mínima tendrás que trabajar. A la mujer se le define esto como un hobby no como un trabajo...¿Por qué no puede ser?, es que no lo entiendo. Es una pena pero sí, es así.”

Las jugadoras sienten frustración al ver cómo los jugadores masculinos ganan un sueldo digno jugando al fútbol y que ellas realizando las mismas conductas no puedan. Este desequilibrio entre trabajo/esfuerzo y recompensas llegados a una edad tiene como

consecuencias el abandono de muchas jugadoras. Entre las que no lo abandonan hay algunas jugadoras que deciden compaginar un trabajo y el fútbol:

“Nosotras tenemos que trabajar, echar 8-10 horas trabajando y luego entrenar y a veces no podemos, sé que mucha gente se lo deja porque no puede compaginar estas dos cosas...¿por qué un hombre sí puede vivir del fútbol y nosotras no?...para ellos es su profesión y nosotras tiene que ser nuestro hobby.”

Tras todo esto, las jugadoras demandan más ayudas y mejoras en el aspecto económico que les ayuden a poder hacer del fútbol una profesión para ellas y no un hobby y ayudas a los clubes para poder seguir existiendo:

“Que se valore más económicamente porque muchos equipos no pueden seguir...en algunos casos tienen equipo para competir pero no dinero para seguir.”

“Ayudar económicamente sobre todo porque no hay ayudas prácticamente para nada, nosotras vamos a subir y no hay para subir.”

Baja presencia televisiva del fútbol femenino.

Las jugadoras manifiestan la dificultad que existe para ver fútbol femenino en los medios de comunicación. Algunas de las jugadoras expresan su indignación que prácticamente todas las noticias que salen en televisión las protagonizan 2 equipos e incluso 2 jugadores solo:

“Cuando dan los deportes meten cosas como que Cristiano se hace 50 toques en el entrenamiento cuando hay mucho fútbol femenino que pueden enseñar y no lo hacen.”

“He llegado a calcular alguna vez 15 minutos o 20 minutos de por qué es Messi y otros 10- 15 minutos del otro, estoy hablando de que el programa dura unos 40 minutos y media hora es de fútbol...fútbol masculino y solo es de dos equipos.”

Como señala Sainz (2014) en su estudio, la mujer en los medios de comunicación protagoniza solamente el 2% de la información. Las jugadoras expresan en su discurso lo beneficioso que sería para el fútbol femenino que se hablara más en los medios:

“Para poder ver un partido de fútbol femenino, o sea...es muy difícil en la tele, es muy raro verlo... pienso que es deporte y fútbol también y básicamente es lo mismo todo, tanto si son chicos como si son chicas.”

Este obstáculo puede estar relacionado con varios otros. En la sociedad actual, los medios de comunicación son en gran medida influyentes de todo lo que hacemos. Ocurre lo mismo en otros contextos y en otros ámbitos, los que más presencia tienen los medios suele tener más recursos y ayudas y por consiguiente más ofertas, por ello, todas

las jugadoras demandan más ayuda e implicación por parte de los medios de comunicación. Asocian el problema con la cultura que tiene la sociedad y que la visualización de fútbol femenino crearía una visión de normalidad en las siguientes generaciones:

“Pienso que si ayudaran un poco y empezaran a involucrar el fútbol femenino en los medios, la gente que viene detrás de nosotros lo vería de una manera más normal, se criarían con eso.”

Sexismo y ropa deportiva de las futbolistas.

Se aprecia un fuerte rechazo y malestar en el discurso de las jugadoras hacia la posibilidad y las propuestas de cambiar el equipaje o la indumentaria como medida para hacer más atrayente el fútbol femenino. Éstas se perciben como un acto machista y se sienten indignadas. Las jugadoras manifiestan que para jugar al fútbol la comodidad es lo más importante:

“Eso me parece muy muy inútil, o sea...eso es machismo puro y duro. Me parece algo patético para la mujer y lamentable para el hombre que autoriza eso porque claramente eso está mandado e inculcado por hombres, que lo sabemos. Y me parece, no sé...una falta de respeto, es como si las jugadoras vistieran con top ya vendría todo el mundo a vernos y salimos en el periódico ¿no?...me parece mal.”

“Estás haciendo un deporte y tienes que ir lo más cómoda posible...si que hay gente que dice que las chicas no deberían ir así porque yo lo he escuchado...ir más apretadas, ¿para qué? Si yo estoy jugando al futbol que más me da a mí que me vean.”

Estos resultados siguen el mismo camino, la indumentaria de un deporte puede ser un factor fundamental cuando una niña toma la decisión de participar en él y cómo la falta de comodidad con él puede llegar a desalentar a una mujer a participar en él (Greenleaf, 2002; Krane, Choi, Baird, Aimar y Kauer, 2004; Krane, Stiles-Shipley, Waldron y Michalenok, 2001). El cambio de la indumentaria actual para un intento de aumento de la popularidad del fútbol femenino bien podría tener el efecto contrario y ser una barrera importante para la participación de la mujer en el fútbol femenino.

Prejuicios acerca de la mujer y su incompetencia motriz.

Las jugadoras hablan de cómo el prejuicio de competencia motriz es el más sufrido desde los inicios hasta la actualidad, como señalan Sabiston y Crocker (2008) este

estereotipo apoya la noción tradicional de que los chicos son mejores que las chicas en el ámbito deportivo y la masculinización de la actividad física.

“Ellos pueden fallar y no pasa nada porque es un hombre pero luego tu fallas un...un penalti y Dios!!! eso es normal, eres una chica, cómo no vas a fallarlo?”

“Empezamos desde abajo, empezamos con goleadas que nos metían 14 o 12 a 0 y nos decían...es que sois chicas, sois malas es normal.”

Conclusiones y recomendaciones

La igualdad de género es un tema ampliamente tratado en nuestra sociedad en diferentes contextos. Pero la realidad es que en el deporte aún existen estas diferencias entre hombres y mujeres, y esta desigualdad se acentúa todavía más en algunos deportes considerados como tradicionalmente de hombres como en este caso el fútbol. Los hallazgos de este estudio muestran claramente este hecho. La descripción y el análisis de las diferentes experiencias vividas por jugadoras de fútbol femenino se muestra un escenario en el que la desigualdad, las barreras y los prejuicios tienen un lugar privilegiado en este contexto. Los resultados de este estudio permiten la identificación de algunas estrategias que podrían mejorar la participación de las mujeres en el fútbol y la disminución o erradicación de las barreras y obstáculos que éstas tienen que superar.

Los resultados sacan a la luz cómo muchos factores pueden actuar como facilitadores para que la mujer se inicie y se mantenga en el fútbol femenino pero también se han encontrado un gran número de barreras que éstas sufren en el fútbol femenino. Para conseguir una mayor participación de la mujer en el fútbol y favorecer el desarrollo del fútbol femenino se proponen las siguientes estrategias:

-Con los padres y madres de las jugadoras sería conveniente realizar una reunión o grupo de discusión para que los padres y madres que apoyan la decisión de su hija de jugar al fútbol, pudiesen compartir su visión del fútbol femenino con los que no lo hacen y así eliminar o reducir los prejuicios que éstos pudiesen tener al respecto.

-En cuanto a la amistad con las compañeras de equipo y la pasión por el fútbol, dos de los principales facilitadores, solo podemos esperar que continúe así y siga ayudando a las mujeres que practican fútbol femenino.

-Actualmente parece haber un respeto de la sociedad en general para la diversidad de identidades sexuales, aunque en algunos contextos como son el fútbol continúa faltando

ese respeto. La puesta en marcha de campañas de valores por parte de los clubes de fútbol, entre ellos el respeto a la diversidad sexual, ya sea en su manifestación de orientación sexual o de identidad de género, ayudaría a que esta barrera desapareciese y la identidad sexual no fuese un problema para mujeres ni para hombres.

-Desarrollar y poner en marcha campañas de sensibilización hacia la mujer que practica fútbol y campañas de visibilidad del fútbol femenino conseguiría que existiera una aproximación por parte de los agentes relacionados con el fútbol a esta situación y finalmente trascender a otros marcos de la sociedad.

-Una medida sopesada por los responsables del fútbol, es el cambio de los equipajes del fútbol femenino en un intento de hacerlo más atractivo, los resultados de nuestro estudio sugieren el descontento de las jugadoras por esta medida definida como claramente sexista. Por lo que sería conveniente no realizar ningún cambio en la equipación en el fútbol femenino, ya que si se hiciese, esta medida podría convertirse en una barrera para las mujeres en el fútbol femenino.

-En referencia a la poca oferta de fútbol femenino y la remuneración inferior que sufren las jugadoras, un aumento de las ayudas económicas recibidas por parte del estado potenciaría que los clubes que no disponen de equipo de fútbol femenino puedan crearlo, que los que ya lo tienen puedan mantenerlo y que las jugadoras que actualmente militan en equipos de fútbol puedan ser remuneradas adecuadamente.

-Por último, la medida que más podría influir en el mundo del fútbol femenino y de sus jugadoras es la presencia en televisión de más fútbol femenino, por ello, la retransmisión de más partidos de fútbol femenino en las televisiones públicas podría ser clave en la promoción de este deporte practicado por mujeres. La sensibilización de la televisión con el fútbol femenino ayudaría a que el resto de medidas y estrategias recomendadas anteriormente tuviesen más influencia debido a la visualización y acercamiento del fútbol femenino a la sociedad debido a la gran repercusión que tiene este medio de comunicación.

En conclusión, de acuerdo con nuestro estudio en el fútbol femenino se dan una serie de factores que sirven como facilitadores y barreras, serán necesarias diferentes estrategias contextuales para hacer frente a las barreras evitando el abandono deportivo y potenciar los facilitadores y así estimular la participación de la mujer en el fútbol ayudando todo esto a un mayor desarrollo del fútbol femenino.

Agradecimientos

Agradecer a mi tutor Vicente Beltrán su apoyo, ayuda y tutorización a lo largo de toda la investigación. Gracias también a los clubes que accedieron a que realizara las entrevistas, a los entrenadores y por supuesto, a las jugadoras que se presentaron voluntarias.



Referencias

- Anderson, D. M., Wozencroft, A. y Bedini, L. A. (2008). Adolescent girls' involvement in disability sport: A comparison of social support mechanisms. *Journal of Leisure Research, 40*(2), 183-207.
- Biddle, S. J. H y Wang, C. K. J. (2003). Motivation and self-perception profiles and links with physical activity in adolescent girl. *Journal of Adolescence, 26*, 687-701.
- Choi, P. Y. L. (2000). *Femininity and the physically active woman*. London: Routledge.
- Coakley, J. y White, A. (1992). Making decisions: Gender and sport participation among British adolescents. *Sociology of Sport Journal, 9*, 20-35.
- Cockburn, C. y Clarke, G. (2002). "Everybody's looking at you!": Girls negotiating the "femininity deficit" They incur in physical education. *Women's Studies International Forum, 25*(6), 651-665.
- De la Haye, K., Robins, G., Mohr, P. y Wilson, C. (2011). How physical activity shapes, and is shaped by, adolescent friendships. *Social Science & Medicine, 73*, 719-728.
- Eccles, J., Wigfield, A., Harold, R. D. et al. (1993). Age and gender differences in children's self-task perceptions during elementary school. *Child Development, 64*, 830-847.
- Engel, A. (1994). Sex roles and gender stereotyping in Young women's participation in sport. *Feminism and Psychology, 4*, 439-448.
- Fitzgerald, A., Fitzgerald, N. y Aherne, C. (2012). Do peers matter? A review of peer and/or friends' influence on physical activity among American adolescents. *Journal of Adolescence, 35*, 941-958.
- Fowler, K, Grappendorf, H., Aicher, T. y Veraldo, C. (2015). "Discrimination? Low pay? Long Hours? I am still excited:" Female sport management students' perceptions of barriers toward a future career in sport. *Advancing Women in Leadership, 35*, 12-21.
- Fredricks, J. A. y Eccles, J. S. (2005). Family socialization, gender, and sport motivation and involvement. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 27*(1), 3-31.
- Garrett, R. (2004). Negotiating a physical identity: Girls, bodies and physical education. *Sport, Education and Society 9*(2), 223-237.
- Gillison, F., Osborn, M., Standage, M. y Skevington, S. (2009). Exploring the experience of introjected regulation for exercise across gender in adolescence. *Psychology of Sport and Exercise, 10*, 309-319.
- Grappendorf, H. (2011). Where we've been, where we are, where we're going: girls and women in sport and physical activity. *Women in Sport and Physical Activity Journal, 20*, 93-94.

Greenleaf, C. (2002). Athletic body image: Exploratory interviews with former competitive female athletes. *Women in Sport and Physical Activity Journal*, 11, 63-88.

Hsieh, H. F. y Shannon, S. E. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277-1288.

Kimm, S. Y. S., Glynn, N. W., McMahon, R. P., Voorhees, C. C., Striegel-Moore, R. H. and Daniels, S. R. (2006). "Self-perceived barriers to activity participation among sedentary adolescent girls". *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 38(3), 534-540.

Koivula, N. (2001). Perceived characteristics of sports characterized as gender-neutral feminine and masculine. *Journal of Sport Behavior*, 24, 377-393.

Krane, V., Choi, P. Y. L., Baird, S. M., Aimar, C. M. y Kauer, K. J. (2004). Living the paradox: Female athletes negotiate femininity and muscularity. *Sex Roles*, 50, 315-329.

Krane, V., Stiles-Shipley, J. A., Waldron, J. y Michalenok, J. (2001). Relationships among body satisfaction, social physique anxiety, and eating behaviours in female athletes and exercisers. *Journal of Sport Behavior*, 24, 247-264.

Lee, A. M., Fredenburg, K., Belcher, D. y Cleveland, N. (1999). Gender differences in children's conceptions of competence and motivation in physical education. *Sport, Education and Society*, 4(2), 161-174.

Murillo, B., Julián, J. A., García-González, L., Abarca-Sos, A. y Zaragoza, J. (2014). Influencia del género y de los contenidos sobre la actividad física y la percepción de competencia en educación física. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 36, 131-143.

Pfister, G. (2015). Assessing the sociology of sport: On women and football. *International Review for the Sociology of Sport*, 50(4-5), 563-569.

Sabiston, C. M. y Crocker, P. R. E. (2008). Exploring self-perceptions and social influences as correlates of adolescent leisure-time physical activity. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 30(1), 3-22.

Sainz, C. (2014). El género de los protagonistas en la información deportiva (1979-2010): noticias y titulares. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 20(2), 1225-1236.

Saraiva, M. C. (2009). Por que investigar as questões de gênero no âmbito da educação física, esporte e lazer? *Motrivivência*, 12(19), 79-85.

Shenton, A. K. (2004). Strategies for ensuring trustworthiness in qualitative research projects. *Education for Information*, 22, 63-75.

Slater, A. y Tiggemann, M. (2010). "Uncool to do sport": A focus group study of adolescent girls' reasons for withdrawing from physical activity. *Psychology of Sport and Exercise*, 11, 619-626.

Spoor, J. R. y Hoye, R. (2014). Perceived support and women's intentions to stay at a sport organization. *British Journal of Management*, 3, 407-424.

Stuntz, C. P., Sayles, J. K. Y McDermott, E. L. (2011). Same-sex and mixed-sex sport teams: How the social environment relates to sources of social support and perceived competence. *Journal of Sport Behavior*, 34(1), 98-120.

Trost, S. G., Pate, R. R., Sallis, J. F., Freedson, P. S., Taylor, W., Dowda, M. y Sirard, J. (2002). Age and gender differences in objectively measured physical activity in youth. *Medicine and Science in Sport and Exercise*, 34, 350-355.

Vallerand, R. J. (2012). The dualistic model of passion in sport and exercise. In G. Roberts, & D. Treasure (Eds.), *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 169-206). □

Videon, T. M. (2002). Who plays and who benefits: Gender, interscholastic athletics, and academic outcomes. *Sociological Perspectives*, 45, 415-444.

www.ffcv.es/administracion/regffcv/libro8.pdf

www.fifa.com



Anexo 1.



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL DEPORTISTA

Dña. _____, con
D.N.I./Pasaporte/Permiso de residencia nº _____, he
sido adecuadamente informado de las condiciones de participación en el Proyecto
de Investigación sobre Apoyos, Barreras y Estereotipos en el Fútbol Femenino y
acepto que se obtengan los datos requeridos mediante la entrevista y grabación, de
forma anónima, autorizando a procesar los datos correspondientes con los
objetivos de investigación de los cuales he sido previamente informado, siempre
de acuerdo con la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de Diciembre de Protección de
Datos de Carácter Personal.

Firmado a ____ de _____ de ____

Fdo.:

Anexo 2.

Entrevista

-Hola.

-Esta entrevista es para un estudio de un trabajo de fin de master, como ya te informé es totalmente voluntario y anónimo y si en algún momento quieres parar y no seguir con la entrevista solo tienes que decirlo. Un punto importante es la sinceridad, te agradeceré que seas lo más sincera posible, el estudio también lo hará.

-La entrevista va a ser grabada para así no perder ningún contenido ni información y transcribirla tal cual posteriormente, me das tu permiso para que se grabe la entrevista?

-A qué edad empezaste a jugar al fútbol?

-Por qué elegiste jugar al fútbol?

-Qué apoyos crees que has tenido para empezar a jugar al fútbol?

-y para seguir jugando?

-Al contrario de esto, que obstáculos has tenido a lo largo de todos estos años para jugar al fútbol?

-Qué cosas buenas te ha aportado el fútbol?

-y cuál crees que es la parte negativa de jugar a este deporte?

-Sobre el tema de la financiación, vemos que el fútbol masculino cuenta con grandes sueldos y apoyos...ocurre lo mismo en el fútbol femenino? Qué opinas sobre esto?

-Ocurre lo mismo con los medios de comunicación y la visibilidad del fútbol femenino, todos los días se puede ver en la tele partidos de fútbol masculino pero apenas se ve fútbol femenino, que opinas sobre esto?

-Se habla mucho también de los equipajes y la ropa deportiva en el deporte femenino, algunos hablan que es para hacer más atractivo el deporte femenino o aumentar la identidad sexual de las mujeres que participan en él, qué opinión te trae este tema?

-En cuanto al deporte femenino y más aún en el fútbol hay muchos prejuicios y tópicos sobre las mujeres que participan en él, cuáles has escuchado tú o has tenido que sufrir?

-uno de los más recurrentes es el de fútbol femenino e identidad sexual, qué puedes decirme sobre este tema?

-también se habla mucho de competencia, mucha gente cree que las mujeres no están hechas para el fútbol o que los hombres son mejores, qué opinas sobre esto?

-Viendo todo esto, las mujeres que juegan al fútbol pasan por muchos obstáculos, de dónde has sacado el valor y la fortaleza todo este tiempo para continuar con ello?

-Para acabar, me gustaría que me dijese qué aspectos crees que deben mejorar en este mundo del fútbol femenino y por qué?

-Ya hemos acabado, muchas gracias por tu colaboración...

